



Nuestra Cornelia

PARA AQUELLOS QUE CONOCEN Y AMAN A CORNELIA

Bienvenidos a la primera edición del Boletín Nuestra Cornelia, una publicación regular para todos los que quieren conocer mejor a Cornelia Connelly y pedir su intercesión.

El Comité Promotor Cornelia Connelly está difundiendo este impreso para mantenerlos informados sobre las actividades acerca de la fundadora de la Sociedad del Niño Jesús.

Cornelia Connelly

✕ Cornelia Connelly ✕

Se ha dicho siempre que la vida de Cornelia Connelly tiene todas las características de una superproducción de Hollywood.

POR JUDITH LANCASTER, SHCJ

Se ha dicho siempre que la vida de Cornelia Connelly tiene todas las características de una superproducción de Hollywood: sexo, religión, monjas, obispos, niños secuestrados, una esposa amenazada con secuestro por su marido, procedimientos judiciales irregulares, una historia de gran interés para los medios de comunicación..Aún en una realidad sobria, no se puede negar que su historia es

dramática y controversial; sentimientos fuertes ambos a favor y en contra de ella, todavía se contemplan cuando se relata su historia.



Pero lo que es más importante en la historia de Cornelia no es tanto lo que le sucedió tanto como lo que ella aprendió de sus experiencias, lo que hizo con

ellas, cómo creció a través de ellas de tal manera que tuvo algo valioso que ofrecer a los

demás. Podría decirse que, la lección más importante que aprendió y compartió con otros fue la de cómo encontrar a Dios en los eventos ordinarios de cada día—las alegrías y los dolores, los éxitos y los fracasos—y cómo responder fielmente a lo que Dios nos pide.

En 1846 Cornelia, una americana conversa al Catolicismo y madre de cinco niños, cuyo esposo recientemente había sido ordenado al sacerdocio en Roma, fundó la Sociedad del Santo Niño Jesús en Derby. Ella no fue una fundadora ordinaria de una congregación religiosa: el Arzobispo Ullathorne secamente dijo, “los perfumes elegantes no son para ella.”

Cornelia fundó escuelas, y en realidad, sus métodos educativos no fueron ordinarios tampoco. Las escuelas fueron, menos mal, mucho más rigurosas académicamente que las demás escuelas para mujeres de esa época. Cornelia estaba interesada en un buen negocio más que en los resultados de un examen. En el corazón de la educación del Santo Niño, basadas

en la perspectiva de Cornelia sobre la Encarnación, estaban la reverencia y el respeto por cada estudiante. Confiada en su propia experiencia como madre, y con un conocimiento increíble de la psicología del adolescente, Cornelia enfatizaba la importancia de la felicidad en la escuela. (El arte y el teatro, nadar en el mar, jugar a las cartas, aprendiendo a bailar waltz, corriendo en el aire fresco eran aspectos de la vida escolar.)

La meta de Cornelia era el descubrir y desarrollar potencial, para que los estudiantes puedan ser ellos mismos. Animar a los estudiantes, les decía a las hermanas, es más efectivo que el castigo: debían de hacerse de la vista gorda frente a pequeñas travesuras siempre que sea posible.

Cornelia era, ante todo, apasionada, una mujer de celo y entusiasmo; tomó riesgos y cometió errores. Su visión y deseo era el hacer posible que los demás crezcan fuertes en la fe y vivan a lo máximo sus vidas.



La Roma de Cornelia por Cathi Duffy

Para mí, una de los momentos más relevantes de la reunión de Coordinación de los Asociados Internacionales fue la caminata de la Roma de Cornelia. Caminamos las calles donde Cornelia vivió, visitamos iglesias con significado para Cornelia, visitamos partes de Trinita Monti, y vimos las casas de sus nuevos amigos en Roma, entre ellos, las familias de los Borghese y de los Shrewsbury.

Durante su primera visita, Cornelia y Pierce se quedaron en una calle cerca de Piazza di Spagna. Era un área famosa para hacer compras en ese entonces y aún ahora. Las calles angostas tal vez le recordaron de Filadelfia y su apartamento se hubiese parecido al lugar donde creció Cornelia. Cuando vimos las casas de los Borghese y de los Shrewsbury, cualquier familiaridad con una casa americana desapareció. ¡Cada casa era toda una cuadra con varios pisos! Cornelia escribió cartas contando que se había sentado junto a duques y señores muy importantes. ¡Por primera vez Pierce y Cornelia habían entrado a casas que iban más allá de su experiencia americana! La extravagancia del arte en el techo del segundo piso todavía se puede ver hoy. Uno sólo se puede imaginar el resto de la casa.



El tamaño, el arte, y la arquitectura de las iglesias también hubieran superado cualquier experiencia en América. Filadelfia era considerada una ciudad cultural y cosmopolita en la juventud de Cornelia. Sus raíces coloniales y tradiciones Quaker no tenían nada de la opulencia de Roma. El arte dentro de cada iglesia definitivamente hubiese animado a Cornelia a estudiar arte. Para mí, cada una tenía una sobrecarga sensorial—a dónde mirar, a dónde enfocarse o contemplar. Recordaba que la Misa era en latín y que los participantes en la Misa no comprendían lo que pasaba. Cada pintura era una fuente para que los participantes reflexionaran.

Nuestra visita a Trinita Monti fue especial. Rezamos en la pequeña capilla muy simple donde la Mater Admirabilis estaba pintada durante la estadía de Cornelia. Fue muy fácil imaginar a Cornelia pasando horas ahí rezando, implorando la ayuda de Dios, discerniendo su llamada en el futuro.

De la pequeña capilla en el convento, fuimos a la gran iglesia en la cual Pierce celebró su primera misa católica y Adeline recibió su primera comunión de su papá. Un gozo para Cornelia pero ¿qué más tenía la iglesia en mente para su futuro?

Durante la visita a Trinita Monti, me sorprendió el recinto en contraste con la plaza tan animada y cerca de las escaleras de España, de la extensión que el Grand Coteau o el campo Natchez tenían, y de un mundo invisible desde el patio del pequeño claustro que se convirtió en el mundo de Cornelia. Es también sorprendente que el primer

apartamento de los Connelly en Roma estaba solamente unas cuadas de Trinita Monti—un reconocimiento que en un espacio tan pequeño en tiempo y distancia, la vida de Cornelia cambió completamente.

Cornelia experimentó alegría y dolor en la simplicidad de la vida en Natchez y Grand Coteau. Apreciaba que las trampas de la vida social en Roma no eran necesarias o deseadas. De todo lo que sabemos, ella se adaptó bien a su ambiente pero, a diferencia de Pierce, no se deslumbró por estas expresiones externas de grandeza.

Al final del tour, sentí una nueva apreciación por la vida de Cornelia en Roma—especialmente su primera visita y el tiempo en de su separación formal y cuando fundó la Sociedad. Su fe, su fortaleza y coraje, su amor a Dios y familia resonaron en esos lugares— ¡Si, Señor, Siempre Si!

Reflexión

1. ¿Haz sido expuesto a perspectivas nuevas del mundo? ¿Cuál fue tu primera reacción? ¿Cuál sería hoy?
2. ¿Cómo experimentas una vida de simplicidad en medio de las riquezas del mundo?
3. ¿Qué provoca en ti el maravillarte ante la grandeza de Dios?

Cathi Duffy es la Directora de los Asociados de SHCJ, USA.



Niños aprendiendo con Cornelia

Los estudiantes de la Escuela Mayfield en California alzan cartulinas con lemas de Cornelia Connelly. Junto a los estudiantes están las Hermanas, Justina Akpakpan, SHCJ y Genevieve Ibedu, SHCJ, ambas Hermanas del Santo Niño de la Provincia de África.

Una Reflexión: Venerable Cornelia Connelly

POR MRS. EDITH O. BABALOLA, LOYOLA JESUIT COLLEGE, ABUJA, NIGERIA

Por primera vez tuve la oportunidad de leer la historia completa de Cornelia Connelly, en la Residencia de las Hermanas del Santo Niño en el estado Ikoyi Lagos en Nigeria el 21 de abril del 2015 mientras que estaba de visita en Los Lagos Branch para una reunión de Padres de Familia y Profesores de la Universidad Jesuita de Loyola.

Ese día mientras estaba sentada en la sala esperando que me recogieran para la reunión, cogí uno de los libros en la mesa para poder pasar el tiempo; el libro que tome se llamaba CORNELIA CONNELLY, FUNDADORA, SOCIEDAD DEL SANTO NIÑO 1809-1879 por Judith A. Talvacchia.

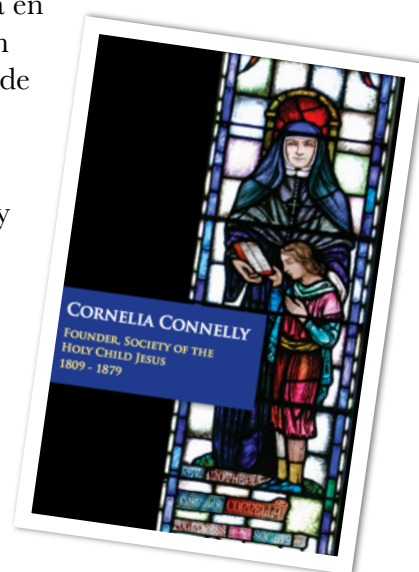
A los pocos minutos ya estaba totalmente absorbida en una de las historias más irresistibles con la que me haya encontrado en mi vida. ¿Qué fue lo que más destacó de la historia para mí, una mujer de Nigeria, Africana y casada? Cornelia fue una mujer adelantada a su tiempo; no fue una mujer típica sumisa y dócil quien obedecía lo que se le decía para poder ser aceptada en el molde de la sociedad. Ella demostró esta cualidad cuando se casó con Pierce Connelly, un pastor joven Episcopal, aún en contra de los deseos de su hermana/apoderada Isabella.

Cornelia tenía el don único de nutrir relaciones y no áreas geográficas o posesiones materiales. Lo que contaba para ella era estar con la familia y los seres queridos más que vivir en los lugares más favorables o el acumular riquezas materiales.

Su vida fue un moverse de un lugar a otro, siempre con gran inconveniencia; primero de Filadelfia (una ciudad considerada como el centro cultural de los Estados Unidos.) a Natchez en Mississippi, a una pequeña cabaña en Grand Coteau, en Luisiana (un centro comercial pequeño) a Roma y eventualmente a Inglaterra a iniciar una nueva orden religiosa.

En todos estos movimientos ella no se aferró al pasado o lamentó abandonar las comodidades y lujos que tenía. Todo lo contrario, encontrar la voluntad de Dios y su propósito de vida fueron sus grandes afanes. Hasta Pierce reconocía cómo ella siempre estaba alegre a pesar de cualquier austeridad que experimentaran.

Vi en ella a una mujer sedienta por Dios, amante de Dios, lista para hacer Su voluntad costara lo que costara. ¡Aún cantó en el coro el día de la ordenación al sacerdocio de Pierce Connelly! No podría



imaginarme cantando para un esposo quien (en mi opinión) había puesto sus ambiciones personales antes de sus compromisos con su familia.

Una mujer normal (escribiendo desde mi contexto como una mujer Africana) se hubiese sentido rechazada y sentido lástima por sí misma y se hubiese aislado de todos. O tal vez hubiese cambiado su credo religiosos y empezar una campaña en contra de la Iglesia Católica por haberse llevado a su esposo (como Pierce lo hizo años después). Pero Cornelia no hizo nada de esto; ella escogió buscar la mano de Dios en todo lo que había perdido ya que pensaba que había ofrecido a Pierce a Dios quien tenía el derecho a reclamarlo antes que ella.

Vi a una mujer marcada por la fortaleza; superó la tormenta de separación de su esposo e hijos y triunfó sobre el castigo impuesto por un mundo que desaprobaba de su independencia y de su naturaleza de carácter fuerte y todavía cumplió la voluntad divina en su vida. Muchas mujeres hubiesen sucumbido a los dictados de la sociedad sobre cómo se debe comportar una mujer. ¡Irónicamente, muchas mujeres hoy en día han sido enjauladas para que no puedan lograr su potencial completo porque desean ser vistas como la mujer ideal, obediente, mansa y dócil!

El dolor la llevó más cerca a Dios en lugar de alejarla y así encontró su fortaleza en El. Encontró la devoción a María, la Madre Dolorosa. Esta devoción le dio tanta fortaleza frente a la adversidad que Pierce haría lo imposible después, cuando extrañaba su presencia estabilizante e hizo TODO lo que las personas débiles hacen—tratar de destruir lo que no pueden tener, controlar o comprender.

Ella rehusó vehementemente los pedidos cuestionables del Obispo Wiseman de separar un cuarto para él en el convento. Esto a pesar de que él fue su patrocinador más importante y mentor durante el tiempo que no tenía muchas amistades. Ella no permitió que el miedo de perder un amigo y patrocinador comprometiera sus principios.

Al igual que el apóstol Pablo, Cornelia resistió las tormentas de las controversias, trucos, traiciones y persecuciones de amistades, del público Británico y aún de sus hijos sin amargura. Ella perdonó y no permitió que sus emociones degeneraran en resentimiento. Hasta el sistema de justicia superior de Inglaterra le negó la justicia cuando eliminaron su declaración de las evidencias que presentó en el juicio de Pierce para que se restauraran sus derechos conyugales, la corte entonces hizo lo inconcebible y la corte falló en favor de Pierce. (En el siglo 19 el sistema legal en Inglaterra, en el cual las mujeres no tenían derechos, por supuesto Pierce estaba destinado a ganar el caso. Estos fallos todavía se llevan a cabo en algunas partes del mundo hoy). En todo esto Cornelia mantuvo una calma y dominio de sí heroicamente y al final ganó el caso.

¡Cómo pudo soportar el aislamiento de sus hijos con todos los malentendidos y rencores de parte de los hijos (quienes habían sido guiados por su padre para verla como una mujer sin sentimientos quien había abandonado a su esposo e hijos por sus propias metas egoístas) sólo Dios sabe!

Todavía durante su vejez vivió controversias y como siempre salió triunfante. Por ejemplo, los esfuerzos para manipular la Regla que ella había previsto, incluyendo la Regla SHCJ “sectaria” de Preston no resultaron y la Regla original intacta en visión y espíritu se publicó en el 1893, catorce años después de su muerte. Esto se llevó a cabo después de que el daño a la relación de Cornelia con sus hermanas de la Orden ya estaba hecho quienes pensaron que ella estaba revisando la Regla para tener un control arbitrario sobre ellas.

Después de la muerte de Cornelia, por un periodo de cincuenta años su nombre no se mencionó ni se discutía sobre ella públicamente. Sus cartas y diarios fueron sellados y guardados y casi destruidos por una superiora que estaba tratando de ser prudente frente a las controversias que habían marcada su vida. Tenían miedo de revivir las controversias otra vez.

Pero una vez más la verdad triunfa y en 1930, la Sociedad empieza el proceso formal de canonización. La verdad no me sorprendió leer que cuando su cuerpo fue exhumado estaba tan bien preservado que todavía se le podía reconocer aún después de haber estado enterrada cincuenta años.

La Iglesia hizo lo correcto cuando la declaró Venerable en 1992. Espero poder escuchar pronto que será beatificada. Al momento de su muerte en 1879, ella había cumplido en vida el lema, “Acciones, No Palabras”.

En su retrato por Ellen Cooper 2007, sus ojos y manos lo dicen todo..., vemos ojos que han visto el dolor y tantos problemas pero todavía irradian paz y generosidad...aún con una chispa de sentido del humor, manos que están ásperas por el duro trabajo pero todavía son suaves y sensibles. Cornelia fue un alma generosa y sensible que no se endureció ni por las traiciones, controversias, rechazos, o injusticias.

Muchas personas en nuestra sociedad hoy se han endurecido por los golpes duros que les ha dado la vida y se ha convertido en cínicos y rápidos para condenar. No fue este el caso con Cornelia quien tuvo más de su tajada de problemas. Creo que mujeres ...también hombres tienen mucho que aprender de esta mujer, esposa, madre y Hermana—la Venerable Cornelia Connelly 1809-1879.





Para aquellos que solicitan información sobre Cornelia

Cuando el Comité Promotor Cornelia Connelly recibe solicitudes sobre información acerca de Cornelia, le preguntamos cómo la conocieron y cómo se relacionan con su historia.

La razón es porque deseamos documentar cualquier gracia, favor o milagro recibido por la intercesión de Cornelia.

Aquí dos ejemplos de algunas respuestas:

Gervin en las Filipinas escribe, “Yo personalmente fui inspirada por la vida de Madre Cornelia. El hecho de que ella también se había convertido a la fe católica, madre, esposa y su devoción a la Nuestra Madre Dolorosa realmente me influenciaron en divulgar su legado.”

Dawid en Polonia escribe, “Su historia de conversión es importante para mí porque nací en la Iglesia Católica pero durante un periodo de mi vida fui protestante y ahora he vuelto totalmente a la Iglesia Católica. Me siento más cerca a aquellas personas que han experimentado una conversión porque me comprenden. Así, ella está muy cerca de mi corazón porque tenemos momentos similares en nuestras vidas. Ahora estoy en el seminario y creo que ella me puede ayudar con una buena formación al sacerdocio.”

¡Máندانos un correo electrónico!



*Our
Cornelia*

Para poder recibir el boletín Nuestra Cornelia o para solicitar información acerca de Cornelia, envíe un correo electrónico a Generalate@shcj.org.